



## Comunicado de la CXI Asamblea Ordinaria de la CEV



Caracas (Venezuela) (AICA): En el marco de la apertura de la CXI Asamblea Ordinaria de la Conferencia Episcopal Venezolana, monseñor José Luis Azuaje Ayala, arzobispo de Maracaibo y su presidente, leyó un comunicado en el que los obispos expresan dudas sobre la legitimidad de la juramentación del nuevo mandato de Nicolás Maduro, y lamentan el “deterioro humano y social en la población y en las riquezas de la nación” causadas por su desempeño.

La Conferencia Episcopal Venezolana emitió un comunicado en el marco la primera jornada de la CXI Asamblea Ordinaria que agrupa a los obispos venezolanos. Allí, afirman que un nuevo mandato de Maduro “se ha hecho ilegítimo y moralmente inaceptable”, pues su gobierno ha causado “un deterioro humano y social en la población y en las riquezas de la nación”.

La Conferencia Episcopal Venezolana afirmó que un nuevo mandato de Nicolás Maduro se ha hecho “ilegítimo y moralmente inaceptable”. Lo hizo en un comunicado emitido al finalizar la primera jornada de la Asamblea Ordinaria, leído por su presidente, monseñor José Luis Azuaje.

En el documento, los preladados alertaron que alrededor de la juramentación de Nicolás Maduro para un nuevo período presidencial el 10 de enero existen todas las dudas. “¿Legítima?, ¿ilegítima? La historia, cuando sea el momento, a través de los actores que propiciaron unas elecciones tan dudosas en un marco de ventajismo, dará su veredicto”, dijo el presidente de la CEV ante los periodistas.

“Lo que sí es cierto del todo es que nuestro país vive una desproporcional crisis en todos los ámbitos, pero por desgracia quien ha dirigido el gobierno nacional durante estos últimos años, produciendo un deterioro humano y social en la población y en las riquezas de la nación, está empeñado en proseguir la misma cartilla, sin cambios significativos en la economía y en el mejoramiento de las condiciones de vida de los Venezolanos, por lo que en su desempeño se ha hecho ilegítimo y moralmente inaceptable. Seguir el mismo camino hasta ahora transitado es llevar al despeñadero al pueblo”, lamentaron.

Con el foco en los más sufrientes de la sociedad, monseñor Azuaje expresó: “Lamentamos que no haya ni un ápice de sensibilidad humana y social que implique un cambio rotundo en la conducción del país y sigamos observando los grandes índices de pobreza, de mayor número de personas enfermas sin poder ser atendidas por las instituciones de salud porque han colapsado, mayor amenaza y represión, una violencia incontrolable que ha dejado más de veinte mil personas asesinadas en el año 2018, una hiperinflación y destrucción del sector productivo, la brutal y abierta corrupción, la migración más grande de nuestra historia venezolana, centenares de presos políticos, civiles y militares, que claman justicia, las violaciones de los Derechos Humanos”.

“Con este racimo de deterioro, podemos imaginarnos los sufrimientos que tendrá que pasar el pueblo en un nuevo período de gobierno, si no se ponen las correcciones necesarias que pasa por un cambio integral de política y de actores políticos”, reiteró monseñor Azuaje.

Igualmente puntualizó que la Asamblea Nacional, cuya nueva directiva se instaló el sábado, es “el único órgano legítimo”. En ese sentido, exhortó a los diputados a trabajar “para que se recomponga el orden democrático desde el ámbito constitucional”.

El presidente de la CEV fue enfático en pedirle a los opositores venezolanos “consolidar una unidad política, dejar los intereses partidistas, los intereses personales para entrar en un interés social, del pueblo”.

En el discurso inaugural de la asamblea, monseñor Azuaje llamó la atención sobre la necesidad de acciones contundentes de todos para paliar la crisis: “Se ha jugado con el sentimiento de las personas más pobres que luchan a diario por llevar la comida a su mesa. Todos los venezolanos estamos llamados a comprometernos por salir de la crisis que vivimos”.

Desde la mañana sus palabras fueron dirigidas a pedir que todos se involucren para conseguir una solución que conlleve al cambio de rumbo de Venezuela. “Ningún venezolano, de la tendencia política que sea, puede pensar que el país tiene futuro al andar por el mismo camino y por los mismos protagonistas. No sólo deseamos tener en cuenta los peligros que nos acechan como pueblo, sino también tener la mirada en las soluciones”, afirmó.

Las palabras de Francisco

En la reunión que sostuvo el Papa con el cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, Francisco dijo unas palabras sobre Venezuela: “Para la amada Venezuela, que se encuentren vías institucionales y pacíficas para solucionar la persistente crisis política, social y económica, vías que consientan asistir sobre todo a los que son probados por las tensiones de estos años y ofrecer a todo el pueblo venezolano un horizonte de esperanza y paz”.

Monseñor Azuaje agradeció en nombre de la CEV al santo padre por recordar al país en sus oraciones.+